

TRABAJO ante la pantalla

Comentario sobre la película del célebre director de cine ruso SERGEI EISENSTEIN "TORMENTAS SOBRE MEXICO"

A Costa Rica, a pesar de las pretensiones de su burguesía que cree hallarse formando parte de la vanguardia del progreso porque algunas damas de la clase adinerada llevan trajes y sombreros último modelo en París o Nueva York, la mayor parte de las cosas importantes inventadas o descubiertas en los grandes países llegan cuando ya en ellos han pasado a la historia.

Esto nos ha ocurrido con la película *Thunder Over Mexico* (Tormenta sobre México) creación del famoso director de cine Sergei Eisen-

stein, la cual fue estrenada hace ya tres o cuatro años. Nuestro comentario no significa que creamos que Tormenta Sobre México haya perdido interés. Este film es una obra de arte y por lo tanto el tiempo no tiene nada que ver con su valor, y en caso de que tuviera, sería más bien para patinar su belleza que no es de las que se marchitan o descoloran como las producciones standard de Hollywood.

Nuestro público, al cual el arte adocenado y de un sensualismo de nouveau riche de Hollywood le ha he-

chado a perder el poco gusto que pudiera tener, no ha recibido la ya vieja creación de Eisenstein con el entusiasmo que merece. Se puede decir que ha pasado desapercibida, y nosotros queremos llamar sobre este punto la atención de los trabajadores que esta página lee para que no dejen pasar sin aprovechar la oportunidad de ver una verdadera obra de arte cinematográfica como lo es Tormenta sobre México.

En Costa Rica estamos supeditados al monopolio de la United, al monopolio eléc-

trico y al monopolio del cine dentro de este gusto perverso, la belleza auténtica de *TORMENTA SOBRE MEXICO*, creada por un director de cine revolucionario resulta para el estragado paladar de un señorito acostumbrado a apagar la red con whiskey and soda, como el agua fresca y limpia de un manantial de la montaña. El amor sencillo a la vera del maguey mejicano de la joven pareja de indios, sin besos ni retorcimientos indecentes, les resulta insípido. Y pasa desapercibido por ejemplo, para su imaginación el detalle rebosante de ternura de la mano del mozo que mete las puntas agudas de las hojas de los magueyes dentro de la carne de éstos, a fin de que no lastimen a su amada que va a pasar junto a ellos.

Mientras el arte cinematográfico de Rusia ayuda a elevar la cultura del pueblo, el de Hollywood lo corrompe y entontece. Los que por vez primera vemos un película creada y dirigida por un ruso como Einstein, nos conmovemos profundamente. Pareciera como si descubriésemos muchas cosas entre las que andamos diariamente; hechos y figuras adquieren un relieve inusitado... Es como un descubrimiento... Hasta el parpadeo de los ojos humanos nos parece algo maravilloso. No hay "trucos" ni proyectores eléctricos ni estrellas sofisticadas que sirven de modelo a nuestras damas bobas o viciosas. Son la luz y la sombra que hay al aire libre; son los hombres y las mujeres de carne y hueso que sufren de verdad sus propios dolores y gozan sus propias alegrías. La piedra labrada por la mano del tolteca o del azteca que vivieron hace unos cuantos siglos, y el maguey labrado por los soles y los vientos y las fuerzas oscuras de la tierra, constituyen toda la decoración que rodea la vida del indio mejicano humillado por el conquistador español. Cerca del maguey de hoja enorme, dura y erizada de espinas, pero cuyo corazón guarda fresca y embriaguez para el indígena explotado por el invasor, se desarrolla la tragedia del pueblo de México en el film de Eisenstein. AHÍ están el fraile con su cruz, el soldado con su espada, los toros y los toreadores y las damas españolas con su abanico, su mantilla y su sonrisa. Y allí están también el indio y la india rebajados, confundidos con los terrones del suelo. Pasan sus figuras tristes junto a las Piedras, a los magueyes, a la sombra de la cruz tras la que está el fraile que hace pensar en el diablo enemigo del hombre y bajo el filo de la espada del soldado y bajo el látigo del capataz.

Es natural que a través de México a través de México y se metió entre la entraña del pueblo para comprender su rebeldía y su resignación. Meditó sobre su historia respirando dentro del paisaje en que ésta se había desarrollado y estudió sus monumentos toltecas, aztecas y mayas. Vió el parecido de aquellas cabezas vivas de los indios con quienes compartía el agua y el pan.

Cristalizó la crueldad del español en el castigo de los caballos. Muchas veces el español inhumano condenó al indio que su egoísmo y su codicia juzgaban culpable a este martirio inspirado sin duda por el sadismo de la santa inquisición y por el pícaro desalmado que pasa por las novelas de don Francisco de Quevedo. El indio era enterrado vivo hasta el cuello. Luego un tropel de caballos sobre él a carrera tendida. Consumado el acto bárbaro el campo desierto manchado de sangre, quedaba abandonado a los zopilotes y sobre la siniestra soledad, el maguey elevaba sus hojas duras pero en cuyo corazón—más misericordioso que el de los amos—estaba el líquido que refresca y hace olvidar el dolor.

El abuso y la explotación de los invasores que se convirtieron en amos, prepara el suelo de la revolución mejicana. Hay un desfile de indios que suben a rastras por los bancos del templo maya. Van a sacar valor de estas piedras que labraron sus antepasados. Luego estalla la revolución contra Porfirio Díaz que comienza prendiendo su fuego en el toro que preparó la pirotecnia para celebrar las bodas de la hija del patrón, fuego que luego sigue sin respetar nada de lo que encuentra.

Dicen que Einstein concibió y llevó a cabo su obra en forma sinfónica, y así lo dividió en una introducción y cuatro tiempos y un final victorioso. Los cuatro tiempos eran: "Tehuantepec" o el Paraíso (andante); "Maguey" o la vida rural (alegro trágico); "La fiesta" o la unificación (scherzo); "soldadera" o la revolución movimiento perpetuo) y "Visión de México" o la Ciudad Moderna (finale victorioso).

Fueron ciento cincuenta mil pies de película los que tomó Einstein en México, de los cuales sólo 9 MIL debían ser seleccionados para el film que se exhibiría ante el público. Pero Einstein fué llamado de Rusia con urgencia y los 150 mil pies de película pasaron a ser controlados solamente por la compañía que los iba a explotar. Luego la Secretaría de Relaciones de México pidió al consulado de Angeles que investigará sobre esta película que contenía "agravios para México". Toda la parte de la revolución de México fué suprimida.

Pasa a la 5a. página

Guerra Civil en Nicaragua

En el desenvolvimiento histórico de nuestras repúblicas centro-americanas podemos notar como característica una tendencia a las revueltas internas gastadas en la lucha de bandos más o menos amorfos en cuanto a su ideología política, que se disputan el mando con miras puramente egoístas. Tales mal llamados partidos, logran enrolar las masas en sus luchas homicidas, de las cuales surgen los típicos caudillos de Centro América: generales semianalfabetas, gamonales estultos y machetones, cuyo arte de gobernar se reduce a mantenerse en el poder apoyándose en los cuarteles, en el terror del palo y del calabozo y con frecuencia en una absoluta y servil entrega a los intereses del imperialismo yanqui.

Es importante remarcar que estas revueltas internas han venido trayendo a Nicaragua el oprobio de la intervención imperialista de los Estados Unidos. Como consecuencia de una de estas intervenciones le quedó a Nicaragua la famosa organización de la Guardia

Nacional, organización militar, estructurada y amaestrada por el yanqui y que es, nada menos, que un estado dentro de otro.

¿Qué frutos podía dar esta institución militar, sino los que ha dado a lo largo de su historia? En estas pequeñas repúblicas es fácil que el ejército se convierta en un servidor del caballo del general que captura el mando y que luego busca cualquier subterfugio legalista para disfrazar ante la opinión pública el carácter anti democrático de su golpe de estado.

Muchas veces son los políticos quienes para conquistar el mando no dudan en aliarse con el hombre de cuartel supeditando así su autoridad a los jefes militares quienes son los verdaderos dueños del poder y que hacen del político un simple personaje decorativo.

A nadie se le ocultaba que en Nicaragua el verdadero dueño de la situación era el Jefe de la Guardia Nacional y por eso no es una sorpresa que el Presidente de esa República haya sido depuesto cuando al

Jefe de la Guardia le representó un obstáculo para sus fines y para los de la institución que él encarna.

¿Con quién debe estar el pueblo de Nicaragua? ¿con Sacasa?, ¿con Somosierra?, ¿con los liberales?, ¿con los conservadores? Y francamente nos contestamos que el pueblo de Nicaragua, excelente pueblo, cuya potencialidad de virtud heroica dió una muestra culminante con Sandino, no puede estar con ninguno de esos bandos; bandos personalistas, bandos burgueses, bandos que mandan a sus jefes a arrodillarse a los pies del imperialismo en Washington; bandos en fin que, para entronizarse en el poder no dudan, como Carlos I de Inglaterra, en vender la tierra y los hombres con tal de encontrar auxilios, vengan de donde vengan. El pueblo de Nicaragua ya tiene demasiadas y dolorosas experiencias para que continúe militando en luchas fratricidas que sólo tienen como finalidad poner el presupuesto en manos de cualquier círculo de políticos sin patria. El pueblo

de Nicaragua debe renovar su sistema político, debe organizar su capacidad de lucha por la creación de un partido que represente los verdaderos intereses de las masas: lucha anti imperialista, mejoramiento de las condiciones económicas del campesino y del obrero, nacionalización de las fuentes de riqueza, predominio del poder civil sobre el militar, intensificación de la escuela pública.

Los jóvenes intelectuales nicaraguenses tienen ante la historia una hermosa tarea que cumplir: orientar a las masas en el sentido de hacerlas conscientes de su misión específica en el progreso de su patria; de liberarlas de su sumisión a los bandos políticos que las delatran y las desangran y conectarlas con la gran lucha verdaderamente revolucionaria, del proletariado mundial que pugna porque cada pueblo viva una vida de mayor bienestar, justicia y libertad.

Lea TRABAJO

Progresas la Escuela Normal

Es interesante hacer constar que la reacción encuentra campo abonado en los funcionarios de educación que la politiquería ha llevado a puestos de dirigentes, en los cuales tienen que ser dóciles servidores de los caprichos del círculo político al cual deben su posición. Un ejemplo lo tenemos en la Escuela Normal; parece que se suprimirán las actividades nocturnas; servicio de biblioteca, centros de

teóricas vocacionales, clubs de ampliación de estudios, que formaban el núcleo de estas actividades. Y todo porque la mogigatería de unos cuantos sacristanes y beatas de la ciudad consideran que la escuela no debe abrir sus puertas por la noche.

Las actividades nocturnas de la escuela fueron promovidas de manera consciente y sistemática bajo la dirección de Roberto Brenes

Mesón y desde entonces se han venido manteniendo ya que su importancia ha sido reconocida por todos los otros señores directores que ha tenido esa Escuela. Quizá la modernísima pedagogía de la comodidad y del comodismo con el medio aldeano, sea la que ahora se invoca para acabar con un aspecto de la vida de la Escuela Normal que era uno de sus éxitos reales.

Otro aspecto indicador

de la tendencia reaccionaria en educación, que parece estar al día en la Normal, es la supresión de las asambleas; esta forma de trabajo socializado fue introducido por Arturo Torres, primer director de la institución, graduado en ciencias educacionales de la Universidad de Harvard, y luego fue defendido brillan-

Pasa a la 6a. pág.

Antes de hacer su film viajó Einstein año y medio